

Las “Plur”

Arquitecturas en la obra de Xul Solar

Hilda Noemí COSOGLIAD

Eje temático: Historia del arte

Lenguaje y trayectoria

No se puede encasillar a Xul Solar en ningún ismo, en todo caso sería una suma de futurismo, cubismo, surrealismo y expresionismo.[1] Su obra pictórica es original y su lenguaje propio, revolucionario y arcaizante a la vez. Geometría, formas en el espacio, transparencias, ingravidez, búsqueda de luz.

Si se quiere hacer una especie de cronología de su obra, esta tarea resulta difícil, dado que muchos temas se superponen, pero se tratará de ordenarla por épocas, relacionándolas con su trayectoria, para entender más claramente la misma.

Alejandro Schultze Solari nace en 1887, en San Fernando (Tigre), donde asiste a colegios de habla inglesa y francesa, permaneciendo allí hasta 1901, luego con su familia se traslada a Buenos Aires.

Previamente a su viaje a Europa sus pasiones son la lingüística y las invenciones; a la primera contribuye su origen germano-italiano y su educación francesa e inglesa (el neocriollo y la panlengua serán sus lenguas inventadas).

Dos lugares significativos en su vida son San Fernando, su pueblo natal, y la Penitenciaría Nacional[2], lugar de residencia y de trabajo, en algunos años, de su familia y de él; de ambos lugares provienen las imágenes de los palafitos, escaleras, muros biombos, hombrecitos paseándose por las murallas etc.

Entre los años 1906-1907 estudia arquitectura, se relaciona con Juan de Dios Filiberto y luego con algunos pintores de La Boca, Hebecquer, Curatella Manes, etc. Como aún no se había dedicado de lleno a la pintura, realiza algunas obras de pequeño tamaño, algo así como síntesis de

paisajes, de una pintura plana, entre simbólica y expresionista. Las obras de esta época son poco conocidas.

En 1912 se embarca a Europa en un carguero inglés y arriba a Londres, donde permanece un tiempo, en esa ciudad visita el Museo Británico y conoce la obra de William Blake,^[3] luego va a París, Turín, Génova y Zoagli (fig. I), donde están su madre y su tía; en 1916 viaja a Florencia, donde se encuentra con Emilio Petorutti, quien definiría su vocación de pintor y su nombre, así pasa de ser Agustín Schultze Solari a ser Xul Solar (Lux solar). Transcurre la primer guerra mundial, Xul viaja por Europa y realiza su primera exposición en 1920, en la galería de arte de Milán, presentando cuarenta acuarelas, veinte óleos y cuatro témperas.

Frecuentando las vanguardias de la época no es casual sus coincidencias con Kandinsky, Malevitch, Klee, etc.; todos ellos creían que el arte podía crear una sociedad mejor. En una prolongada estadía en Munich es evidente que Xul conoce la pintura de Paul Klee, siendo común en ambos el interés por el arte primitivo y por la figuración arcaica.^[4] Expone en 1924 en el Musee Galliere de Milán, y ya en esa época su temática se ve enriquecida con fachadas arquitectónicas.

Se embarcan con Emilio Petorutti de regreso a Argentina, en el vapor Vigo, y arriban a Buenos Aires en Julio de 1924. En Octubre Petorutti realiza una exposición en la Galería Witcomb, que es vista con disgusto por el público porteño, acostumbrado aún a la pintura figurativa. Es entonces cuando el grupo literario Martinfierrista, liderado por Evar Mendez, y donde colaboran Oliverio Girando, Macedonio Fernandez, Jorge Luis Borges, Raúl Gonzalez Tuñón, y Leopoldo Marechal entre otros (y también los representantes de las vanguardias arquitectónicas como Alberto Prebisch y Ernesto Vautier), los recibe muy bien y ellos escriben en sus páginas.

En esa época la pintura de Xul Solar incorpora muchos símbolos y signos, siempre combinados con formas geométricas planas, en ocasiones yuxtapuestas, de un gran impacto por su colorido y comunicación visual.

Era el año 1930 y el país se encontraba en una gran crisis, dada la inestabilidad política y económica, en esa época Xul crea sus ciudades imaginarias, utilizando para ello su particular lenguaje expresivo.

Según el crítico Mario Grodowicz, "entre 1934 y 1942 Xul se dedica a sus investigaciones de comunicación visual y a sus estudios de astrología y lenguaje, mientras pinta obras como Vuel Villa, Ciuda Lagui y otras".

Entre 1943 y 1948 es notoria en su pintura la ausencia del color (esto coincide con la segunda guerra mundial), cambia acuarela por témpera y tanto los temas como los tonos son lúgubres.

A partir de 1950 los temas se basan en la cábala judía, las religiones antiguas y la astrología, en lo que era un erudito. Cabe señalar que este simbolismo siempre estuvo presente, lo mismo que sus inscripciones dado que su interés por estos temas viene de mucho tiempo atrás.^[5]

En 1950 Xul compra una casa en el Río Luján, y de esa época son sus fachadas del Delta. Según el crítico Osvaldo Svanacini, "Xul tenía un plan para cambiar la fisonomía del Tigre, para lo que creó estructuras de formas variadas y superpuestas. Estas casas se destacan y reflejan sobre el agua oscura, flotando entre parantes que se hunden en el agua (palafitos); son capaces de estimular una nueva sensación de infancia, una alegoría incluso física".

Termina su vida donde la comenzó, ya que fallece en 1962, en su casa del Delta.

No sólo realizó pinturas, sino también variados objetos, tapices, textos, ilustraciones de libros, cartas astrales, etc. A pesar del exotismo de estas obras, nada de ello se refleja en su vida que es austera, sencilla, y en su persona desinteresada y generosa.

Su obra recién comienza a ser valorada a fines del siglo XX, y puede decirse que se trata de un ser adelantado a su tiempo.

Como lo expresó Jorge Luis Borges en el discurso inaugural de la exposición realizada en el Museo Provincial de Bellas Artes de La Plata, en el año 1987: "Creo que seguiremos viviendo, que nuestros hijos seguirán viviendo, que nuestros nietos seguirán viviendo, y no sé si habrán alcanzado a Xul, ese hombre extraordinario".

Relación de la arquitectura con la pintura de Xul Solar

Desde 1924, es decir a su regreso de Europa, Xul Solar realiza una serie de construcciones insólitas, colmadas de banderas argentinas y de otros países, naves, escaleras (ver Puerto azul, 1927), siempre utilizando la geometría para arquitecturar sus imágenes.^[6]

Se puede decir de esta época, que de los años 1925 a 1940 aproximadamente, Xul plantea utopías, entendiéndose el significado de esta palabra no como evasión de la realidad, sino como búsqueda de mejores mundos.

Desde la revolución industrial, no faltaron ejemplos tanto en arquitectura, urbanismo, literatura, artes visuales, que plantearan mejores mundos, y esto sucede hasta la actualidad.

A veces las intenciones de cambio quedan sólo en imágenes literarias o dibujos, pero hay quienes logran concretarlas. Desde 1890 a 1914 se suceden diferentes experiencias urbanísticas en diversos países, como protesta a la inhumana ciudad industrial. Es en Inglaterra donde surgen las primeras ideas, tales las de George Owen en Escocia, Ebenezer Howard en Inglaterra; también en Francia, Italia, Holanda, Austria, Alemania los arquitectos expresionistas, futuristas, constructivistas dibujan y en muchos casos construyen sus utopías (figs. II y III).

En tiempos remotos así como en posteriores sucede lo mismo, así Marco Polo y Julio Verne (de quien Xul era admirador y lector), cuentan sus ciudades. Luego, a medida que avanza la técnica, surgen otros utopistas, como los Archigram de Inglaterra, y personajes como Frei Otto o Buckminster Fuller pueden hacer realidad muchos de sus sueños; los primeros tiempos de la Bauhaus dieron pie a distintas experimentaciones y Xul no fue ajena a ellas (fig IV). En nuestro país, arquitectos como Amancio Williams, Vautier, Beretervide, Ermete de Lorenzi, el grupo Austral etc., bocetaron sus ideas de futuro (fig. V).

No es casual que renombrados historiadores mencionen este hecho y establezcan etapas en las arquitecturas de Xul, la primera resaltando una concepción antigravitatoria, una comunión con la naturaleza (Palacio Almi, Puerto Azul), espacios que se abren al cielo (muros biombos) y la introducción del color, tal vez contraponiéndose al blanco del Internacional Style.^[7]

Se puede hablar de una prefiguración de futuros movimientos arquitectónicos (deconstructivismo, postmodernismo), pero también de expresionistas alemanes, constructivistas rusos, futuristas, o vernáculos (fig. VI).

Las ciudades imaginarias de Xul se elevan entre montes y rascacielos (Cida lagui de 1939 es un ejemplo), unidas por empinadas escaleras. Según Xul: "Alguien en Buenos Aires tenía ya desde hace mucho un proyecto o boceto de una ciudad, digamos la Villa, que cualquier día podía presentarse en el horizonte, es decir que vuele, flote y navegue por los aires" (Vuel Villa 1936).

No olvidemos los adelantos en materia de aviación desde principios de siglo, y el deseo del hombre de poder volar (figs. VII y VIII).

En la década del '30 en Argentina, a pesar de la crisis política y económica imperante, se producen una serie de hechos que acercarán el movimiento moderno europeo a nuestro país.

En el año 1929 llega Le Corbusier y pronuncia sus 10 conferencias en la Asociación Amigos del Arte, y pese a la poca repercusión que tuvo en los medios esta visita, muchos arquitectos adhieren

al mismo;^[8] no es casual que en el mismo año Xul exponga en el mismo lugar, ya que todas las vanguardias se reunían allí, a pesar que la ortodoxia moderna no condice con las utopías de Xul.

También cabe señalar que Xul estudió arquitectura entre 1906 y 1907, claro que en esa época la facultad (creada en 1901) era sólo un apéndice de ingeniería y se encuadraba en la tradición de las Beaux Arts de París, también fue un gran amigo del arquitecto Julio Molina y Vedia, uno de los primeros egresados de la entonces facultad.

El desarrollo de la técnica y de la construcción así como el crecimiento de la ciudad de Buenos Aires, hace que ésta pase a ser una metrópoli, con gran cantidad de obras de infraestructura, públicas y privadas. La ciudad crece a pasos agigantados y sus artistas no pueden ser meros espectadores de éste fenómeno y tenemos en Xul, desde su especialidad, como uno de sus críticos.

Su intención no es reproducir esta ciudad caótica, tampoco es un fanático del modernismo blanco. Rechaza el monocromatismo y agrega elementos del neoclasicismo, como arcos y columnas (esto se verá en los '70, en el postmodernismo).^[9]

No sólo la arquitectura de Buenos Aires inspira al artista, sino que la mezcla con mucha arquitecturas vernáculas (ej.: Zoegli, ciudad natal de su madre, en la Liguria), reflejada en obras como Palacios en Bría, sus viajes por Florencia, Roma, París, Munich, Londres; algo de todas ellas tiene la obra de Xul, así como de sus mundos mágicos, espirituales, místicos, lingüísticos...

Hechos como la primer guerra mundial, movimientos como el expresionismo alemán o el futurismo, así como el renacimiento o las ancestrales culturas vistas en el Museo Británico o en las obras de William Blake no podían menos que dejar marcas en su persona y en su arte.

Xul había conocido a Kandinsky (fig. IX), Kandinsky habla de la mirada interior que pasa a través de la mera envoltura y nos hace penetrar hasta lo más hondo de las cosas, nos hace percibir su relación más íntima, además trabaja con la música y la pintura. La suma de todo esto induce a Xul a imaginar otra ciudad más humana, que quiere no escapar de la realidad, pero sí transformarla, es decir crear una ciudad UTOPICA.

En 1954 realiza sus fachadas del Delta que pueden recordar al grupo holandés Der Stijl; su lenguaje simbólico y poético alude no sólo a la arquitectura sino al habitat del hombre, a la prefabricación y a una mejor calidad de vida (fig. X).

“La ciudad nueva, única y diversa, fragmentada en una pampa infinita, brindaba sus secretos a los dos amigos e incansables caminantes, Borges y Xul, y mientras Borges construía su laberinto,

Xul ascendía por sus escaleras, mástiles, muros biombos, transfigurando la ciudad...”, Alvaro Abós, “Xul Solar, pintor del misterio”.

En 1967 se publicó un libro de Aldo Pellegrini sobre Xul, un joven, Pablo Beitía, se deslumbró con sus imágenes. Fue el arquitecto Pablo Beitía quién nos deslumbró a muchos en 1993 al inaugurarse el museo Xul Solar.

Referencias bibliográficas

- Abós, Alvaro: Xul Solar, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Architectural Design, Enero 1967-agosto 1970-71, Londres.
- AA.VV: Diccionario de arquitectura argentina, Buenos Aires, Clarín, 2000.
- AA.VV: Crónica de la Argentina, Buenos Aires, Eudeba, 1962.
- AA.VV: Ciudad y utopía, CEAL, Buenos Aires, 1977.
- Artundo, Patricia: “Xul Solar, visiones y revelaciones”, MALBA, 2005-08-08.
- Benévolo, L.: Historia de la arquitectura moderna, Madrid, Taurus, 1963, Tomos I y II.
- Borges, Jorge L.: Conferencia Museo Provincial de Bellas Artes, La Plata, 1968.
- Bullrich, F.: Arquitectura argentina contemporánea, Buenos Aires, Nueva Visión, 1963.
- Cosogliad, Hilda: Hilario Zalba, su obra, La Plata, Edulp, 2003.
- Fevre, Fermín: Xul Solar, Barcelona, Zago y Goldstein, 2000.
- Fernandez, Roberto: “El proyecto como escritura”, Revista Museo Xul Solar, No10.
- Glusberg, Jorge: Colección María Luisa Bemberg, Buenos Aires, MNBA, 1985.
- Gradowicz, M.: Xul Solar, el umbral de otros cosmos, Buenos Aires, Arte Informa, 1987.
- Gremintieri, Fabio: Tradición y modernidad, Buenos Aires, Editarq, 1995.
- Larrañaga, M.; Petrina A.: “Arte argentino sigloXX”, La Plata, Macla.
- Pellegrini, Aldo: Xul Solar, Buenos Aires, Viscontea, 1967.
- Povarché, Natalio: Xul Solar, Fundación Pan Klu, Buenos Aires, 2000.
- Sumarios No11-No1-No17-Buenos Aires, Summa, 1977-78-76.
- Taut, Bruno: Escritos 1919-1920, Madrid, El croquis, 1997.
- Williams, Amancio: Catálogo Exposición Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, 1990.

[1] Entre los años 1905 y 1914 se presentan en las artes figurativas, en Europa, el grupo de los Fauces (Francia), el grupo Die Brücke (Austria), las primeras obras cubistas de Picasso y Braque, Kandinsky forma un grupo en Munich, que luego se convertirá en Der Blaue Reiter (expresionista). En 1910 Boccioni Carrá y Balla redactan el primer manifiesto futurista como consecuencia del de Marinetti de 1909, y en 1913 el ruso Malevitch (constructivista) expone en París Cuadrado Negro sobre fondo blanco (abstracción pura).

[2] En la zona norte de Buenos Aires (Palermo) se alzó en 1873 una cárcel, la Penitenciaría Nacional, que ocupaba 4 manzanas, con torres almenadas y pintada de amarillo. Este hecho influye en la vida y la obra de Xul, ya que allí trabaja su padre, ingeniero, y también vive un tiempo con su familia. En la Penitenciaría, figuras solitarias se pasean por sus murallas, también por los cuadros de Xul...

[3] William Blake (1757-1827), poeta, pintor y grabador inglés. En el Museo Británico Xul analizó más de 500 obras suyas y toda su grafía; en Blake, Xul encontrará muchos elementos potenciadores (veladuras, transparencias), como así también espirituales. La energía divina y la unidad mística del universo. Lo sobrenatural se entrelaza con lo bíblico en Blake y con lo mitológico en Xul.

[4] En 1922 Pettorutti viaja a Munich, Klee expone, Xul está allí y es muy posible que se conozcan. Klee, suizo, era 8 años mayor que Xul, la música fue decisiva en su obra al igual que Kandinsky; estuvo con los expresionistas en el Jinete Azul de 1919, quienes también querían formar una ciudad del arte, como años más tarde Xul lo haría con el PAN KLU.

[5] Durante los años treinta y posteriores Xul fue un estudioso y divulgador del campo de lo "oculto", que abarcaba teosofía, antroposofía, astrología, cabalística, estudios de la Biblia y libros sagrados orientales, yoga, magia (él era el mago en el libro Adán Buenos Aires de Marechal), alquimia, tarot I ching. Su casa de la calle Laprida (hoy Museo) fue un lugar de pensamiento y estudio. Confeccionaba horóscopos y cartas astrales (entre ellos a Borges, Fangio, Romero Brest, Güiraldes etc.).

[6] El uso de banderas y grafías se centra en el concepto de "pan" o "plus", es decir un mundo solidario y no globalizado donde se unen diferencias y semejanzas.

[7] Internacional Style: arquitectura despojada que desde la Bauhaus pretende establecer un nuevo lenguaje que sirva a todo el mundo, en muchos casos mal interpretada, pero que nació de postulados valiosos, aunque muchos de ellos inaplicables en la práctica.

[8] El arquitecto suizo Le Corbusier dio una serie de 10 conferencias en 1929, que luego plasmaría en su libro "Precisiones" sus principales divulgadores fueron los arquitectos Prebisch y Vautier, 10 años más tarde el Grupo Austral publicaría su manifiesto con algunas connotaciones de reforma al Movimiento Moderno Ortodoxo, adaptando el mismo a nuestra idiosincrasia y posibilidades técnicas.

[9] El posmodernismo en arquitectura revaloriza las arquitecturas clásicas y aparece en el lenguaje de muchos de sus cultores símbolos, como columnas clásicas, arcos, etc.

HILDA NOEMÍ COSOGLIAD

Arquitecta, Facultad de arquitectura y urbanismo, UNLP. Posgrado: Preservación del Patrimonio Urbano Arquitectónico y Artístico FAU-UNLP (en curso). Investigador categoría V. ACD-JTP 1981-2005 Procesos constructivos.

Autora del libro Hilario Zalba, su obra, EDULP, ISBN No 950-34-0250-6, Año 2003. Exposiciones: Homenaje al arquitecto Hilario Zalba- La Plata 1995-2005 Buenos Aires 1995-2000 -Tucumán 1999. Curadora: archivo Arq. Hilario Zalba. Últimas publicaciones: Documentos: Hilario Zalba - Revista Summa + No 68, No 74, 2005.
gcosogliad@sinectis.com.ar